Al Haggala

La danza del Desierto Occidental, Egipto.

Investigación en terreno de Estilos de Danzas Folklóricas Egipcias por Farida Fahmy, Master en Etnología de la Danza UCLA - Octubre 2008

Actualmente las bailarinas de todo el mundo se encuentran con la palabra ¨Haggala¨. Mientras algunas saben que es el nombre de cierto movimiento pélvico, muy pocas saben cómo se originó y se hizo popular. Este artículo no es un estudio etnológico de una danza tradicional indígena, sino una descripción de mi experiencia de primera mano como testigo de un evento de danza que está vívido en mi memoria. Recuerdo cuán excitada estaba, porque sabía en ese momento que estaba experimentando un evento muy especial y único. No se sabe si este evento de danza aún se practica.

Desde los años 1965 a 1967, tuve la fortuna de acompañar a Mahmoud Reda en algunas de sus investigaciones en terreno llevadas a cabo en las provincias de Egipto. En 1965, lo acompañé a la provincia de Matrouh en la Costa Occidental de Egipto, cerca de la frontera con Libia. Presencié un evento de danza indígena que generalmente tenía lugar en varias ocasiones festivas.

En la noche del evento, al Haggala (el nombre de la bailarina profesional local) era tradicionalmente convocada a participar en la danza con los habitantes masculinos de la comunidad. Llevaba su vestido beduino, largo hasta los tobillos, con coloridos diseños florales, revelando una bota color tostado bordada en diseños multicolores. Se adornaba con joyas de plata típicas del área, y su pelo estaba trenzado y apilado en la coronilla. Su cara y su cabeza estaban cubiertas con un velo muy fino, parecido a la gasa.

Cuando el evento comenzaba, los hombres de la comunidad comenzaron a organizarse en grupos pequeños en formaciones semicirculares. Se paraban hombro con hombro, y comenzaban a cantar en dialecto local y a hacer palmas, mientras se inclinaban hacia adelante y hacia atrás al unísono. Mientras tanto, la Haggala rodeaba su cadera con una

envoltura parecida a una toga - similar a la que usaban los hombres - que es exclusiva de esta área de Egipto. La colocaba de una manera que permitía que los pliegues y volantes dieran volumen adicional a sus caderas.

Sólo comenzaba a bailar cuando las palmas y los cantos tomaban impulso. Cada formación de hombres competía con los otros hombres. Los hombres danzando se iban animando. Cada grupo aumentaba su competencia agregando síncopas a las palmas, profundas flexiones de rodillas, inclinaciones hacia adelante, e intercalando gritos y estímulos. Al Haggala comenzaba a bailar, manteniendo todo el tiempo una conducta distante, recatada y reservada. Alternaba su atención de un grupo al otro, y avanzaba hacia el grupo que mostraba mayor celo. Esto creaba un fervor competitivo entre los participantes masculinos. Esta interacción ofrecía una dinámica que es exclusiva de esta danza.

El movimiento de caderas era básicamente una oscilación continua de la pelvis. Esta oscilación se ejecutaba simultáneamente con el paso. Cuando la danza terminó, pude tener una demostración más cercana del movimiento de la cadera de al-Haggala en sus habitaciones privadas. La mayoría de las danzas indígenas se aprenden por imitación. Después de repetir el movimiento muchas veces pude aprenderlo. Más tarde, al analizar el movimiento, este tipo de oscilación fue agregada al vocabulario de danza e introducido a los ejercicios de clase del Reda Troupe.

Este evento de danza inspiró a Mahmoud Reda a coreografiar su propia version teatral, "Al Haggala", que fue presentada en el escenario en 1966. Esta oscilación de la pelvis ha mostrado versatilidad. Se puede acelerar o ralentizar. Puede, por ejemplo, acompañar movimientos ondulantes de la pelvis, o puede acompañar pasos de desplazamiento, giros, etc. Se alienta a las bailarinas a experimentar con esta oscilación y descubrir maneras de incorporarla a su danza.

Artículo, Farida Fahmy 2008
www.faridafahmy.com

Traducción: Ximena Mart (Uruguay/Chile) 2015 *www.arabesca.cl*